

Punto de ancla 1

Suplemento a Charla junto a la chimenea, Jerusalén, O, Jerusalén

*Dios pactó restaurarnos incluso antes de crearnos. Jane Hansen, Diseñada para la Intimidad
Porque así como por la desobediencia del hombre único los muchos fueron hechos pecadores, así también por la obediencia del hombre único los muchos serán hechos justos. Romanos 5:19
Recuerda su pacto para siempre, la palabra que mandó, durante mil generaciones, el pacto que hizo con Abraham, y su juramento a Isaac, y lo confirmó a Jacob como un estatuto, a Israel como un pacto eterno. Salmo 105:8-10*

El plan eterno de Dios

Mucho antes de que comenzara el tiempo, estábamos en la mente de Dios, elegidos en Cristo. Su intención desde el principio fue una creación que reflejara la belleza y gloria del Cielo, y un pueblo con el que tuviera una relación amorosa e íntima.

- En este lugar de perfección, al hombre se le concedería el libre albedrío.
- El amor nunca podría ser exigido.
- Sería elección del hombre amar y confiar en la bondad del creador.
- Es la base sobre la que vive la intimidad.

El desarrollo de la historia de la creación comenzó en un lugar de perfección llamado Edén. Allí Dios creó a dos personas, un hombre, Adán, y una mujer, Eva, y los colocó en el Jardín. Los bendijo, diciéndoles que fueran fecundos y se multiplicaran. Fueron invitados a una relación íntima con Aquel que los creó para ser agentes de Su reino para gobernar, para reinar, teniendo dominio, radah, sobre toda la creación.

Lo único que Dios reservaba para sí mismo era un árbol que se alzaba en medio del Jardín. Eran libres de participar de todos los demás, pero no del árbol del conocimiento del bien y del mal. En medio de la belleza y perfección que era el Jardín, llegó alguien que pretendía matar, robar y destruir lo que Dios había propuesto. Satanás, con gran astucia, llevó a Adán y Eva a cuestionar la bondad de Dios.

- Se preguntaban: "¿Qué está ocultando Dios en el árbol prohibido del conocimiento del bien y del mal?"
- "Si participamos, ¿seremos como Él?"

Y así, se rebelaron contra lo único que Dios prohibía. Comieron. Sin entró. La perfección empañada. Como consecuencia de la rebelión, Adán y Eva fueron expulsados del Jardín. Solo una vida pura ofrecida en sacrificio expía el pecado y restaura la relación rota. El plan de Dios ante los cimientos del mundo no se frustraría.

Ante Satanás y el gran engaño que traería el pecado al mundo, Dios había concebido un plan redentor. "Dios pactó restaurarnos incluso antes de crearnos" (Fashioned for Intimacy, página 31). Antes de la fundación del mundo (I Pedro 1:20) estaba predestinado que el pecado requeriría el sacrificio

expiatorio de la sangre de un cordero sin mancha ni mancha. Sin derramamiento de sangre no puede haber remisión, perdón del pecado, porque Dios había declarado que "la vida está en la sangre" (Levítico 17:11). Solo Uno podía satisfacer las exigencias de esta ley para los pecados del mundo, y ese era el hijo de Dios, su único Hijo, Jesús.

El Pacto Abrahámico

Génesis 12 describe al hombre, Abram, a través de quien Dios obraría su plan para lograr la restauración de todo lo que se había perdido en el Jardín antes de la caída. Abram obedecía la palabra de Dios para *salir de tu país, de tu familia y de la casa de tu padre*. (Génesis 12:1). Romanos 4:3 dice que *Abraham creyó en Dios y se le explicó justicia*. Cuando Dios llamó a Abram, le dio 7 promesas. (Génesis 12:2, 3)

- *Te mostraré una tierra.*
- *Os haré una gran nación.*
- *Te bendeciré.*
- *Haré que tu nombre sea grande.*
- *Bendeciré a quienes te bendigan a ti.*
- *Maldeciré a quienes te maldigan a ti.*
- *En vosotros serán bendecidas todas las naciones de la tierra.*

En Génesis 15, Dios vuelve a acudir a Abram para reafirmar que será una gran nación de muchos pueblos y luego, en el versículo 7, Dios le habla respecto a la tierra. *Soy el Señor que os saqué de los caldeos para daros esta tierra para heredarla*. Abram le pregunta a Dios, versículo 8: *Señor Dios, ¿cómo puedo saber que lo heredaré?* Quiere saber cuán comprometido está Dios con lo que acaba de decirle a Abram. **La respuesta a su pregunta es el pacto.**

- El pacto es un acuerdo celebrado entre dos partes con el poder de la relación mutua en su núcleo.
- En la antigüedad, fue iniciada por un partido más fuerte frente a uno más débil.
- Es legal y espiritualmente vinculante con un alto grado de responsabilidad.
- Los hebreos describieron en realidad la creación de un pacto como un "pacto cortante".

En Génesis 15, Dios instruyó a Abram para que trajera una vaquilla, una cabra, un carnero, una tórtola y una paloma joven de tres años. Le dijeron que sacrificara a los animales, los partiera por la mitad y hiciera un camino de sangre entre los cadáveres. En los antiguos pactos, las dos partes caminaban como una forma de decir: "Que esto me pase si no cumplo lo que hemos acordado." La sangre ratificó el pacto y si se rompe, se requiere un sacrificio de sangre. Dios hizo un pacto con Abraham por la tierra y el pueblo.

Pero Dios sabía que nunca habría un pueblo capaz de permanecer fiel para mantener el pacto con Él. Así que hizo que Abram cayera sobre un sueño profundo. Y *he aquí, apareció un horno humeante y una antorcha encendida que pasó por esos fragmentos* (Génesis 15:17). El Señor mismo pasó solo. Honrar

este pacto era responsabilidad exclusiva de Dios. Mantener este pacto nunca dependería de la fidelidad de Abraham ni de sus descendientes. El pacto que Dios hizo con él y sus descendientes fue

- Incondicional
- Irrevocable
- Eterno

|| *Porque los dones y vocaciones de Dios son irrevocables.* Romanos 11:29

Dios confirmó Su promesa en Génesis 17:7-8,

|| *Y estableceré Mi Pacto entre Mí y tú y tus descendientes después de ti en sus generaciones, para un Pacto eterno, para que sean Dios para ti y tus descendientes después de ti. Además, os doy a ti y a tus descendientes después de ti la tierra en la que eres extranjero, toda la tierra de Canaán, como posesión eterna; y yo seré su Dios.*

El mismo Pacto de Dios con Abraham que prometió un Salvador al mundo a través de su descendencia también prometió el territorio de Israel a los descendientes físicos de Abraham (Israel, la Iglesia y los últimos días: Asher Intrater y Dr. Dan Juster página 126)

Así que los judíos y la tierra de Israel fueron la elección Soberana de Dios. Porque es Él quien debe dar. Lo confirmó de nuevo a través de Isaac y Jacob. La comprensión del pacto incondicional, irrevocable y eterno es una verdad fundamental que nunca ha sido revocada, reemplazada ni cumplida por otra, ¡ni siquiera por la Iglesia!

Un tipo diferente de pacto

Quinientos años después de que Dios hiciera su Pacto con Abraham, llevó a Moisés al Monte Sinaí y habló con él a través del Pacto Mosaico. *Ahora, por tanto, si realmente obedecéis mi voz y cumpléis mi pacto, entonces seréis un tesoro especial para mí por encima de todas las personas, porque toda la tierra es mía* (Éxodo 19:5).

Sin embargo, esto era condicional, basado en que la nación de Israel cumpliera los requisitos de la ley. Junto con la promesa de bendición en este segundo pacto llegó una advertencia sobre las consecuencias de la desobediencia: *Entonces el Señor os dispersará entre todas las naciones, de un extremo a otro de la tierra* (Deuteronomio 28:64).

Una historia conflictiva

El Antiguo Testamento recoge la historia conflictiva del pueblo judío. Aunque Israel rompió ese segundo Pacto condicional con Dios y experimentó el castigo prometido, Dios dijo que siempre honraría su Pacto eterno e incondicional con Abraham, Isaac y Jacob y sería fiel a las promesas hechas hace miles de años.

Profeta tras profeta hablaba del tiempo de restauración tanto espiritual como física: para el pueblo judío, para la tierra de Israel y para la ciudad de Jerusalén.

La primera destrucción de Israel a manos de los babilonios resultó en 70 años de exilio. Los judíos regresarían, porque Dios había prometido que quedaría un tocón tras ser talado (Isaías 6:13b). En Isaías

11:1 *Saldrá una Vara del tallo de Jessé, y una rama brotará de sus raíces.* El tocón era la casa de David; la Vara y la Rama eran Jesús, el hijo de David y la raíz de Jessé. A través de Él vendría la restauración de todas las cosas.

Sin embargo, a pesar de ello, cuando estén en la tierra de sus enemigos, no los rechazaré ni los aborreceré para destruirlos por completo, rompiendo mi pacto con ellos. Soy el SEÑOR, su Dios. Pero por su bien recordaré el pacto con sus antepasados, a quienes saqué de Egipto ante las naciones para que fueran su Dios. Yo soy el SEÑOR. Levítico 26:44-45

Así como has sido objeto de maldición entre las naciones, oh Judá e Israel, así yo te salvaré y serás una bendición. Zacarías 8:13

Un nuevo pacto

De pie en el Monte de los Olivos, con vistas a Jerusalén, Jesús lloró al prever todo lo que estaba por venir (Lucas 19:41-44). A la comunidad religiosa de ese lugar en la ciudad declaró: *No me volveréis a ver hasta que digáis: 'Bendito el que viene en el nombre del Señor'* (Lucas 13:15).

Los líderes religiosos se habían perdido el día de su visita. Jesús fue crucificado y se cumplió el requisito de la ley al derramarse la sangre del Cordero perfecto por los pecados del mundo. La muerte, resurrección y ascensión de Jesús invirtieron todo lo que se había perdido en el Edén. En el Cielo, la obra se completó, pero en la tierra había muchas promesas a Abraham aún por cumplirse. Satanás estaba decidido a frustrar el plan de Dios.

En el año 66 d.C., los judíos se rebelaron contra el dominio romano. El Templo fue destruido, el sacerdocio terminó y con él el sistema de sacrificios. Más de un millón de judíos fueron asesinados, cien mil esclavizados, dejando un pequeño resto en la tierra. **Esta segunda destrucción de Israel duró 1900 años.**

En la última revuelta en el año 132 d.C., liderada por el líder judío bar Kochba, los romanos salaron la tierra en un intento de evitar que produjera vida:

- Deseando destruir para siempre cualquier conexión judía con la tierra, renombraron la tierra como Siria Palestina.
- Es la forma latina del antiguo enemigo de Israel, los filisteos, de la cual deriva el nombre de Palestina.

Una historia en conflictos

Durante los siguientes diecinueve siglos, la tierra de Israel cambiaría de manos diez veces. No obstante, seguía existiendo pequeños grupos de judíos religiosos pobres viviendo en la tierra. A menudo, la batalla por el control era entre musulmanes y cruzados cristianos. Jerusalén se convirtió en la tercera ciudad más sagrada para los musulmanes, aunque no se menciona ni una sola vez en el Corán.

Durante su primera conquista de Tierra Santa en el siglo VII, los musulmanes construyeron la Cúpula de la Roca y la mezquita de Al-Aqsa en el mismo lugar que el primer y segundo templo de Jerusalén. La cúpula dorada fue construida para conmemorar el "Cabalgado Nocturno" de Mahoma. Esa noche

afirmó haber ascendido al Séptimo Cielo, estableciendo así la propiedad exclusiva del islam sobre el Monte del Templo y Jerusalén.

Desde entonces, Jerusalén sigue siendo una de las propiedades más disputadas del mundo. Por ello, sigue siendo el centro del escenario en el desarrollo del plan de Dios. La cuestión central es: ¿Quién será adorado como el Dios Altísimo?

A pesar de la batalla en curso, los hijos e hijas de Abraham nunca perdieron su sueño de la promesa de la alianza de Dios.

Terreno fértil para el antisemitismo cristiano

A finales del siglo I, los creyentes gentiles superaban en número a los judíos creyentes. El liderazgo de la iglesia pasó a los gentiles. Ya no estaba centrada en Jerusalén, sino que se trasladó a ciudades gentiles de Antioquía, Alejandría y Roma. Finalmente, Roma se convirtió en el centro del cristianismo.

Muchos de los Padres de la Iglesia creían que Dios había apartado a Israel y a los judíos. Según sus enseñanzas, Israel (el pueblo judío y la tierra) había perdido su lugar como pueblo elegido de Dios porque negó a Jesús. La Iglesia, luego reemplazó a Israel. La liturgia eclesiástica escrita reflejaba la desconexión con nuestras raíces judías. Para reforzar esta postura, se reinterpretó la Escritura transfiriendo el llamado profético a Israel a la Iglesia. La evidencia citada para verificar la doctrina de la "Teología del Reemplazo" fue:

- La destrucción del Templo
- La improductividad de la tierra, la pérdida de la lengua antigua, la dispersión de los judíos hacia los rincones más lejanos del mundo
- El control musulmán de Jerusalén
- El desprecio atribuido al nombre de "judío"

A medida que la Iglesia se alejó de nuestras raíces judías, la **desconexión dio paso al juicio, y el juicio dio paso al odio hacia el judío**. Este cambio en la Iglesia primitiva proporcionó un terreno fértil donde creció el antisemitismo.

A lo largo de los siglos, los ciclos de persecución contra los judíos continuaron. En la década de 1880, hubo un notable aumento de la violencia contra los judíos, especialmente en Rusia y Europa del Este. Los judíos empezaron a buscar en su antigua tierra natal un refugio. Un movimiento de regreso a la tierra, llamado "Hacer Aliá", comenzó con grupos de judíos comprando las tierras pantanosas infestadas de mosquitos de Israel a terratenientes árabes ausentes a precios inflados. La tierra, tal como lo describe Mark Twain, **"está cubierta de saco y cenizas. Sobre ella se cierne el hechizo de una maldición que ha marchitado sus campos y encadenado sus energías"**. Poco a poco, la vida comenzó a cobrar vida en la tierra mientras los judíos que regresaban drenaban los pantanos, recuperaban la tierra y cultivaban la tierra.

|| *Pero reuniré los restos de mi rebaño de todos los países a los que los he expulsado, y los traeré de vuelta a sus redillos; y serán fructíferos y crecerán. Jeremías 23:3*

En 1914 estalló la Primera Guerra Mundial. La mano soberana de Dios actuó en los acontecimientos provocados por la guerra. Sentaron las bases para el establecimiento del Estado judío y el cumplimiento de profecías sobre la restauración de los judíos en la tierra del pacto.

- Mientras la guerra se asolaba, los financieros judíos respondieron al llamado de los británicos para ayudar a financiar el fondo de guerra desesperadamente agotado.
- El químico judío, el Dr. Chaim Weizmann, dio a los británicos la fórmula de la acetona sintética que necesitaba desesperadamente en la fabricación de explosivos.
- El gobierno británico, en ese momento, estaba dirigido por cristianos evangélicos que creían en las escrituras del Antiguo Testamento sobre la restauración de los judíos en su antigua tierra natal.
- El Movimiento Sionista de Theodore Herzl, nacido en 1897, que abogaba por una patria nacional judía, continuó ganando impulso en el mundo judío y cristiano.

Durante cuatrocientos años continuos, los turcos musulmanes otomanos controlaron la tierra. En 1917, la victoria de los aliados estaba en el horizonte. Con la inminente caída del Imperio Otomano en la Primera Guerra Mundial, el futuro de millones de millas cuadradas lo decidirían los vencedores. El secretario de Asuntos Exteriores británico, Lord Alfred Balfour, en nombre del gobierno británico, redactó la **Declaración Balfour** prometiendo la creación de una patria nacional para los judíos.

En 1920, los aliados victoriosos se reunieron en San Remo, Italia, y formalmente pusieron la supervisión de Palestina bajo las manos británicas, encargándoles la responsabilidad de velar por el cumplimiento de la Declaración Balfour. Dos años después fue confirmado por la comunidad internacional. (*Véase más enseñanza de Aglow sobre la Fundación Legal para el Establecimiento de Israel*) Muchas naciones árabes también serían esculpidas de esa masa territorial.

Sin embargo, tras el fin de la guerra, durante los siguientes 30 años, el nuevo gobierno británico proárabes frustró el establecimiento del Estado judío. **Pero los propósitos de Dios no se ocultaban.** Había hablado una y otra vez a través de los profetas del Antiguo Testamento que restauraría a los judíos en su antigua tierra natal. Jeremías 16:14–15; 23:3, 7–8; 29:14; 31:7–8

(La información de Anchor Point One fue recopilada por Sandy Wezowicz, directora de educación de Israel)